



## L'HUILE DE LA PAUVRETÉ ET DE LA JOIE. Les premières années de l'Assomption en Inde

### TRESOR D'ARCHIVES n°7

---

#### Introducción

En los Archivos hay varios documentos que permiten descubrir la fundación de la Asunción en la India. En particular, el relato escrito por el Sr. Alphonse que está disponible en nuestro sitio y que le permitirá continuar su descubrimiento después de leer este artículo. "¿Por qué ir a un país tan cristiano? Es precisamente para responder a la llamada de la Iglesia a hacer de esta región un centro de formación cristiana y misionera desde el cual los apóstoles irán a otras partes de la India donde las necesidades son apremiantes (...) En Pala se nos pide que tengamos un albergue universitario y una casa de hospitalidad y retiros", escribió la Madre Josefa Ignacia después de su primer viaje a la India. (Madre Josefa Ignacia, Carta del 19 de enero de 1967 sobre el proyecto de fundación en la India)

#### Artículo

La historia comenzó unos años antes. En ese momento la Congregación había finalizado el proyecto de establecer la Asunción en ese país, pero no pudo hacerse porque el gobierno indio negó la entrada a los extranjeros. El padre Jacob Kattackal, que vivía en Roma y celebraba regularmente la Eucaristía en Viale, Rumania, propuso a sus dos hermanas, Aleykuuty y Marykutty (que se convertiría en Sor Elsy Thomas y Sor Mary James), venir a París para entrar en las Hermanas de la Asunción cuya espiritualidad e internacionalidad le conmovieron. Al llegar desde la lejana India, primero se detuvieron en Roma, el corazón de la Iglesia, y permanecieron dos semanas en Viale Rumania antes de tomar el tren a París.

A través del mismo Padre Jacob Kattackal, la Madre Marie Denyse se encontró con el Obispo de Pala, quien invitó a la Asunción a abrir una casa de oración en su diócesis. Prometió enviar primero a los candidatos indios. ¡Y lo hizo! El primer grupo de "elegidos" (Agnes Jacob Kottoor, Rose Joseph Njavalliputhenpurayil, Therese Koottiyani, Lizzie Thalanani y Rosa Tresa Ayathmattom)

se preparó durante 4 meses en la India con la ayuda de la Congregación de la Madre del Carmelo (CMC) antes de partir a París el 21 de octubre de 1961. El obispo continuó enviando hermanas hasta 1967. Aunque muchos de los jóvenes abandonaron el convento después, "las primeras piedras de los cimientos en la India fueron cortadas y pulidas en París". En París, luego en Inglaterra o en los Estados Unidos para algunos de ellos, se formaron en teología pero también en pedagogía Montessori, que estaba entonces en plena expansión.

Fue en esta época que la Madre Josefa Ignacia y la Madre Laurentia se detuvieron en la India y descubrieron con sus propios ojos el inmenso campo de misión que esperaba a la Asunción en ese país. Después de este contacto directo, las primeras jóvenes hermanas hicieron su profesión perpetua en Auteuil el 25 de julio de 1968. Y la primera comunidad fue designada. Eran la hermana Mary James, la hermana Elsy Thomas, la hermana Rose Joseph, la hermana Therese Immaculate, la hermana Ani Jose y la hermana Stella. Cristina Augusta, una hermana filipina que era Consejera General, fue nombrada Superiora pero tuvo que esperar unos meses para su visado. Se unió a las hermanas un poco más tarde. El primer grupo llegó al aeropuerto de Cochin el 17 de octubre de

1968: "Qué conmovedor fue cuando el avión aterrizó en Cochin el 17 de octubre. La gran multitud de nuestras familias y amigos llenó el pequeño aeropuerto. ¡Una cálida y conmovedora bienvenida! ¡Lloramos de alegría! "Entre la multitud de bienvenida estaba el Canciller del Obispo de Pala. Después de las visitas habituales, las hermanas se quedaron un tiempo con las Hermanas de Adoración del Santísimo Sacramento. Finalmente se instalaron en su primera casa el 23 de noviembre de 1968. "Desde el principio, establecieron un modelo de vida simple y austera, recordando la vida de la primera comunidad de la Asunción en 1839! Estaban contentos con las mínimas instalaciones de la casa. Cocinaban, lavaban y hacían las compras ellos mismos, lo que era inaudito para la mayoría de los conventos de Kerala en esa época. » (H. Alphonse, Recuerdo y gratitud, historia de la Provincia de la India, escrito a fines del decenio de 1990)

La Madre Cristina Augusta llegó finalmente el 23 de enero de 1969 y las hermanas trataron de vivir en contacto con la población local, fieles a la vida contemplativa. En una de sus primeras cartas, comparten lo que dicen los sacerdotes que pasan por la casa: "Sobre todo, mantén tu espíritu contemplativo tal como es, es tu fuerza. Esto es lo que falta en la vida religiosa hoy en día...". (Carta de la Comunidad de Pala (India), 11 de febrero de 1969)

En sus primeras cartas, podemos encontrar relatos de dos encuentros que ciertamente inspiraron a las fundadoras. Un ermitaño que vivía en un monasterio benedictino vino a visitar la comunidad. Era un "poverello" de los tiempos modernos y dejó esta llamada a la comunidad: "Nos rogó que empezáramos nuestro trabajo pobremente, según el Evangelio. Dijo que Pala necesita apóstoles que sepan formar a los jóvenes para que se entreguen en un espíritu misionero." (Carta de la Comunidad de Pala (India), 11 de febrero de 1969). Más tarde, otro buscador de Dios, Saddhu Ittyavirah, los visitó. Vive en la itinerancia, sin hogar permanente, resumiendo su vida en una presencia y un amor ofrecido a los pobres, una vida que encuentra su culminación en la oración... "Cuando nos dejó, Saddhu Ittyavirah recomendó sobre todo que continuáramos nuestro apostolado más eficaz: el resplandor de la alegría", escriben las mujeres del Priorato de la Alegría (Carta de la Comunidad de Pala (India), 6 de agosto de 1969) . ¡El nombre de su convento está bien elegido!

Así pues, la contemplación, la pobreza y la alegría parecen ser tres importantes piedras angulares durante estos primeros meses en la India, marcados, es cierto, por el cambio, el movimiento y el desplazamiento. La primera dificultad, vinculada a la obtención de visados, es encontrar estabilidad para la composición de la comunidad y las personas llamadas a asumir el liderazgo: la Madre Cristina Augusta es reemplazada después de un año por la Madre Natividad María, otra hermana de Filipinas, que obtiene un visado de tres años. Después de ella viene la hermana Myriam Selz, de Francia, que llegó en 1972, una forma de vivir el espíritu de la itinerancia de la vida espiritual.

Otra marca de la itinerancia a la que las hermanas están llamadas es la búsqueda para definir la misión que Dios les tiene reservada. Esta búsqueda es un estado de ánimo constante en la historia de la provincia. Habían sido llamados para fundar una casa de retiros espirituales, pero no es el lugar adecuado y no tenían público. Así que abrieron un hogar para jóvenes estudiantes en junio de 1971. Desde el principio se dio el color "Asunción": se trataba de desarrollar el sentido de responsabilidad de los jóvenes, de formar el carácter y el espíritu de servicio. Los estudiantes lavaban los platos y limpiaban la casa, lo que no era del agrado de todos los sacerdotes o de algunos padres. Pero la relación personal, el interés en cada estudiante y la calidad del acompañamiento son muy exitosos. ¡La casa está bien llena!

En el despertar del Vaticano II, la necesidad de un centro para la renovación espiritual está emergiendo. Bajo el impulso del Obispo y en colaboración con otras 4 Congregaciones, las hermanas abren el Colegio Teológico de Jyothis el 17 de agosto de 1972. En el primer año, 40 hermanas serán

residentes. La palabra "Jyothis" viene del sánscrito y significa "estrella", "sabiduría", "cielo". Vemos un vínculo con María en su Asunción. La hermana Myriam Selz, a su llegada, se hizo cargo de la dirección del Colegio Jyothis y la hermana Lizzie se convirtió en la primera maestra de novicias. Después de los años de fundación, la vida puede extenderse y compartirse con nuevas vocaciones jóvenes.

Es un tiempo de larga exploración apostólica que comienza. Las hermanas aprenderán de sus experiencias, viajando incansablemente a través de una parte de esta "vasta tierra de infinita variedad". ("Hermana Alphonse, Recuerdo y gratitud, historia de la Provincia de la India, escrito a finales de los años 90").

Llegaron muchas invitaciones para una fundación fuera de Kerala; fue gracias a un encuentro con un entusiasta sacerdote que se decidió la fundación en el Punjab, en la diócesis de Jullundar, cuyo obispo era un capuchino. Los católicos eran pocos en número y vivían en aldeas remotas esparcidas por toda la diócesis. "Las familias, muchas en su mayoría, vivían en una habitación: cuatro paredes de barro con un techo plano, sin ventanas, sólo una puerta." (Carta de la Comunidad de Pala (India), abril de 1972). Los sacerdotes también eran pocos en número y por lo tanto llevaban la carga de una pesada misión. El nuevo obispo buscaba "una Congregación que estuviera dispuesta a enviar 3 o 4 hermanas para compartir la vida de los aldeanos estableciéndose entre ellos". Tanto con su ejemplo como con su enseñanza, las Hermanas conseguirían poco a poco elevar el nivel de vida de esta pobre gente. "(Carta de la Comunidad de Pala (India), abril de 1972). Es por lo tanto para una presencia religiosa en los pueblos, en la que ninguna otra Congregación femenina se había aventurado antes, que la Asunción es llamada. El 1 de septiembre de 1972, cuando las hermanas (Sor Alphonse, Sor Elsy Kattackal, Sor Rosily Kottaram, Sor Jaya que era postulante en ese momento y otra postulante) se embarcaron en esta aventura, "la fe era su única fuerza y la Asunción era la única manera de conseguir un mejor nivel de vida para esta pobre gente".

A su llegada a Mukstar, se instalaron en un pequeño apartamento de dos habitaciones en el primer piso de un edificio cuya planta baja se utilizaba para muchas celebraciones. El lugar fue bendecido el 8 de septiembre y puesto bajo el patrocinio de Nuestra Señora del Camino. ¡Y el viaje realmente comenzó! Sacerdotes y catequistas los acompañaron a los pueblos de los alrededores. "A través de estas visitas entraron en un nuevo mundo, el mundo de los pobres y analfabetos." (Carta de la Comunidad de Pala (India), abril de 1972). Hasta las aldeas más lejanas, salen en carretas de bueyes, tractores o a pie.

Esta experiencia no duró mucho tiempo, pero las hermanas comenzaron a discernir la profunda necesidad de la sociedad india y el deseo de una perspectiva más social para la Asunción, en armonía con la opción preferencial por los pobres que se había reafirmado en los últimos encuentros internacionales.

En Pala, el campo de misión también se había ampliado: se había abierto una escuela Montessori en malayalam e inglés, donde se podía acoger a ricos y pobres, gracias a un sistema de cuotas adaptado a las posibilidades de las familias. Se hizo hincapié en la educación en valores. El hogar para jóvenes estudiantes femeninas, el Colegio Jyothis para la formación continua y la Escuela Montessori estaban dejando la huella de la Asunción en esta pequeña parte de la tierra de la India. Todo estaba listo para una nueva etapa que se concretó en el Capítulo General de 1976: la India se convirtió en Provincia; la Hna. Chantal Emmanuel Greindl, belga, fue nombrada Provincial y se celebró un primer Capítulo Provincial del 13 al 20 de mayo de 1977 en Poona. Ese mismo año, la Provincia decidió elegir el Sari como hábito religioso: un signo más de cercanía.

En los años siguientes, junto con los aldeanos, los pescadores, las mujeres, los niños, la Asunción en la India no dejó de buscar maneras de tomar su parte en el Evangelio de Cristo entre los pobres. En 1970, mientras la comunidad de Pala esperaba comenzar su apostolado y vivía "la vida de la Virgen en el Templo", las hermanas contaron esta anécdota: "La devoción al Santísimo Sacramento comenzó a irradiar. La esposa de un maestro que vive cerca de nosotros se ofreció a dar el aceite para la lámpara del santuario; un gesto que, siendo completamente espontáneo, nos conmovió mucho. " (Carta de la Comunidad de Pala (India), 2 de julio de 1970). Hay muchos pobres que, a lo largo de la historia posterior, han alimentado la lámpara del santuario hasta hoy, llenando la oración y la vida de la Asunción en la India con sus rostros y sus historias. ¡No duden en leer el resto de la historia buscando el texto escrito por el Sr. Alfonso para las Bodas de Plata de la Provincia!

Hermana Véronique Thiébaud,  
Archivero de la Congregación